

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Seccion de noticias.

CARTA DEL NORTE.

Puebla de Arganzon 8 de julio.

Muy señor mio y amigo: Ayer ha sido un dia memorable para la division Tello, y por si las desahañadas noticias que voy á darle bastan para formar una ligera idea de lo ocurrido, me apresuro á remitirlas.

A las ocho de la tarde del 6 recibió el general Tello la orden de flanquear la sierra que partiendo de la concha derecha de Tuyo sigue paralela á la carretera de Vitoria hasta el pueblo de Gomecha, y como las fuerzas de que disponia eran solo de cinco batallones, una batería Krupp, una seccion Plasencia y dos escuadrones de lanceros del Rey, y con ellas tenia que dejar aseguradas de un golpe de mano las importantes posiciones de las dos conchas y esta villa, solo pudo emprender el movimiento con los batallones 1.º de Soria, reserva número 5 (Logroño) y cazadores de la Habana, la seccion de artillería Plasencia y 120 caballos del Rey.

A las ocho de la mañana emprendimos la marcha y á las diez las guerrillas de la vanguardia rompian el fuego contra una pequeña fuerza enemiga que estaba en observacion á cubierto de los fuegos del pequeño fuerte que existe en la concha derecha y á la cual fuerza pusieron en precipitada fuga.

Una hora mas tarde, y mientras la infantería descansaba de la penosa ascension á la sierra, la artillería hacia certeros disparos á una fuerza enemiga que precipitadamente se retiraba de la sierra con intencion aparente de oponerse á la marcha del grueso del ejército que, con el general en jefe á la cabeza, y mandado por los generales Loma y Maldonado, y brigadieres Pino, Alarcon y Prendergast, avanzaba en direccion de Vitoria por el Condado de Treviño. La brigada que manda el bravo Pino sostuvo un breve pero rudo combate para tomar al enemigo las trincheras que habia hecho para oponerse al paso del ejército.

Mientras esto sucedia el general Tello daba la orden de avanzar, y ya á la altura casi de Gomecha, el enemigo rompió el fuego contra las cuatro compañías de Soria que marchaban á vanguardia, siendo por estas contestado con sin igual denuedo, á pesar de ser muy superior el número de las fuerzas carlistas y desventajosa su posicion.

Cerca de una hora duraria el fuego, durante cuyo tiempo se veia el grueso del ejército avanzar por el Condado en direccion á las posiciones que ocupaba el enemigo. De pronto el nunca bastante elogiado teniente coronel del primero de línea, señor Aguirre, da oportuno aviso al general de que numerosos carlistas subian de la parte de Gomecha y trataban de envolverles. En este momento, amigo mio, hubiera querido ver aquí á toda la España liberal para gozar como yo de tan magnífico espectáculo. ¡Lástima que una buena pluma no pueda describir lo que allí pasó para que sirva de ejemplo á las generaciones futuras!

El general Tello dá orden de avanzar á la caballería, y mientras esto se verifica, el coronel Contreras recibe órdenes del general, y dos batallones navarros se arrojan sobre las cuatro compañías de Soria que resisten el choque con heroismo, y que segun decian despues, los soldados del Rey se ba-

tian á puñetazos por no poder hacer ya uso de los fusiles en la confusion de fuerzas que habia.

Carga la caballería y carga como no hay ejemplo que haya cargado en esta guerra, y como no cargará de seguro la mejor caballería del mundo: 100 caballos (los 20 restantes habian ido con un parte del general en jefe) á tres batallones y los arrollan, y los soldados de Soria gritan: ¡Viva la caballería del Rey! Y la caballería: ¡Viva Soria! Y el campo se cubre de cadáveres carlistas y el combate se restablece de una manera favorable á nuestras armas, y la caballería se rehace á espaldas del batallon de Soria, dejando tendidos sobre el campo mas de 100 carlistas.

Pero el enemigo, que tenia á espaldas de Gomecha numerosas fuerzas, recibe refuerzos, entra en fuego la reserva núm. 5 y las posiciones siguen sosteniéndose; nuevos refuerzos al enemigo y nueva carga de caballería, que rompe el cuadro de un batallon navarro, al que no pueden contener sus oficiales por mas palos y cuchilladas que reparten.

Nuevos refuerzos al enemigo; la Habana entró en fuego y se portó como no hay necesidad de decir, hablando de un batallon que tan gloriosa historia tiene; pero que debo advertir que la mitad de la fuerza que lo compone son quintos que se batian ayer por vez primera.

El combate se sostiene con verdadera rabia por una y otra parte, y los carlistas, avergonzados de no poder arrollar á un puñado de valientes, hacen su último esfuerzo, disponen su columna de ataque, y con dos batallones por dos en cuadro, avanzan resueltamente sobre nuestra infantería; pero la Habana les recibe con un fuego espantoso, la caballería les carga de nuevo por secciones y los cuadros se deshacen ante un puñado de heroicos ginetes que en esta tercera carga no llegaban ya á 70, y vuelve á restablecerse el combate, hasta que la vanguardia del general en jefe se acerca por la izquierda enemiga fuera de nuestra vista, y el enemigo se retira dejando sobre el campo cerca, muy cerca de 300 muertos, y calcule usted que número de heridos habrán retirado.

En resumen, tres batallones y 100 caballos con dos piezas de artillería no han permitido avanzar á siete batallones, y su famosa caballería, tres escuadrones, sin atreverse á salir á probar fortuna.

El regimiento caballería del Rey y su coronel Contreras, lo mismo que los demás gefes y oficiales, pero sobre toda ponderacion el coronel, bravos hasta el heroismo.

El primer batallon del regimiento de Soria igual á la caballería: un hecho curioso: un capitán de Soria manda á decir al teniente coronel que á la compañía se le concluyen las municiones, y le contesta el teniente coronel que mientras se las mandan les quedan las bayonetas.

La Habana, con su teniente coronel Santiago, admirable como siempre; y la reserva número 5 rivalizando con sus compañeros de armas.

Nuestras pérdidas muy sensibles, como no puede menos de suceder en un combate contra fuerzas tan superiores sostenido; muertos pocos, pues de seguro no llegan á 20, pero los heridos se acercan á 200; entre los primeros el bravo capitán del Rey señor Torres, sobrino del coronel, y entre los segundos el jefe de Estado Mayor de la direccion, señor Tudela; la herida de este no presenta gravedad.

Prisioneros carlistas, heridos todos, 10 segun mis noticias, aunque es probable que haya algunos mas de que yo no tengo todavía conocimiento; entre ellos se hallan un alférez y un teniente coronel que se fué desde el regimiento de Soria á la faccion cuando era teniente del mismo regimiento.

El general, sereno y acertado en la direccion del combate, y siempre sin reparar en el peligro, en los puntos en que su presencia era necesaria; lo que no me esplico es como sus dos ayudantes, los comandantes Avellaneda y Ortega, así como el capitán Palacios que está á sus órdenes, han podido salir ilesos en medio del fuego en que se han visto diferentes veces.—G.

(«Imparcial.»)

Leemos en «Las Circunstancias de Reus del 13:

«Los carlistas comienzan á cumplir sus amenazas respecto á no dejar pasar nieve con destino á Valencia. Dicho artículo, que procede casi en su totalidad de los montes de Alcublas, es detenido por fuerzas del Collado, que merodean por aquellos pueblos amenazando á los acarreadores con graves penas si infringen las órdenes.»

«El cabecilla Riton de Ginestar que habia servido ya en la guerra de los siete años, con su hijo y otros seis individuos se presentaron á indulto anteayer en el castillo de Miravet y ayer llegaron á esta ciudad en el coche de Falset, en direccion á Tarragona, para hacer su presentacion á la autoridad superior militar.»

«Los carlistas del Centro tenian montado de una manera regular el servicio de correos, y para ello habian formado una carta ó itinerario donde se vé indicada la ruta que deben seguir los conductores de la correspondencia. Este documento, que además parece denotar el territorio que dominaban real ó ficticiamente, comprende gran número de pueblos enclavados dentro de la línea que marca el Ebro al Norte, al Este el Mediterráneo, al Sur el Turia y al Oeste el Giloca en Aragon. Por el Norte el primer pueblo es Flíx, por el Este la mayoría de la Costa desde Burriol á Tortosa, excepto Castellon que no está indicado: por el Sur Valencia á Liria y el Villar, y por el Oeste Aliaga y Santa Cruz de Moya.»

Leemos en las «Provincias de Valencia» del 13:

«Ayer ocurrieron en Valencia escenas deplorables, que hubiesen podido producir desgracias graves; pero, afortunadamente, pudo dominarse la efervescencia popular, sin que las hubiera.»

Ya hemos dicho que, segun lo capitulado en Cantavieja, los jefes y oficiales carlistas debian quedar en depósito, pero libres, bajo su palabra, en Valencia y Zaragoza. Al efecto, desembarcaron ayer al amanecer en el puerto del Grao, y los buques que conducian á los prisioneros salieron para Mahon, á donde van destinados los voluntarios de la clase de tropa.

Estos, al ver que los que les habian dirigido, y quizás comprometido, quedaban en libertad, se irritaron hasta tal punto, que les dirigian, al dejar los buques, los mayores improperios, acusándoles de traidores, con exclamaciones terribles. Hubo oficial carlista tan impresionado por aquellos reproches, que se arrancó las insignias, declarando que renunciaba al beneficio que la capitulacion dá á los de su clase.

A Valencia llegaron en tartanas, con uniforme, boina y armas, circunstancia que sorprendió e indignó á la gente que los veía, sin tener quizás conocimiento previo de lo estipulado. En varios puntos fueron recibidos á gritos y denostados los oficiales carlistas, que se dirigían á los puntos en que debían alojarse ó a las tiendas de ropas para vestirse de paisano; pero donde el alboroto llegó á adquirir proporciones fué en la Bajada de San Francisco.

En la tienda de ropas hechas del señor Carceller entraron, á las siete y cuarto de la mañana, cinco oficiales carlistas. Apercibióse de ello el numeroso público que trascurría por aquel punto, y acudieron algunos grupos, que pronto se engrosaron, á la puerta de la tienda, en ademán hostil. Pronto se presentó el gobernador civil, señor Candalija, con algunos inspectores y agentes de orden público y unos pocos municipales; pero la indignación popular había crecido tanto, que parecía difícil contenerla. Desde la calle del Caballo caían algunas piedras al interior de la tienda, y los grupos querían entrar en ella.

El señor Candalija habló á las gentes, tratando de disuadirlas de todo acto de violencia, y no siendo bastante sus amonestaciones, se colocó valientemente al umbral de la tienda, negándose á que se cerrasen sus puertas, y dijo á los amotinados que no pasarían sin saltar sobre su cadáver, manchando la honra de Valencia.

Estas enérgicas palabras detuvieron á los que estaban más próximos; pero nuevos grupos venían á reforzar á quella multitud enfurecida, y seguían cayendo algunas piedras, que causaron una contusión al inspector señor Ibars, y lastimaron á otros de los que rodeaban al señor gobernador. Diez ó doce soldados, que llegaron del cuartel de San Francisco, no pudieron tampoco disolver los grupos; pero al poco rato llegaron el general Lassala y el segundo cabo, brigadier Vivanco, con un fuerte piquete de caballería é infantería, que fueron despejando la calle y plaza de San Francisco. Entonces las autoridades militares se encargaron de los cinco carlistas, que estaban ya vestidos de paisano y los llevaron al cuartel de San Francisco. Uno de ellos llevaba la cabeza vendada. Eran las diez.

Cediendo entonces á las continuas amonestaciones del gobernador, del alcalde señor Tudela y de otras personas, fué dispersándose la gente que se había reunido, y entre la cual, como sucede siempre en estos casos, mas eran los curiosos que los actuantes. El señor alcalde, ejerciendo la autoridad moral y amistosa, que tan bien cuadra á sus funciones, se rodeó de personas de todas opiniones, entre las cuales vimos representantes de la prensa, y contribuyó eficazmente á disolver los grupos, ofreciendo, como así lo hizo, poner en conocimiento del gobierno el sentimiento de natural indignación que había promovido la efervescencia en los ánimos. Tenientes de alcalde, diputados provinciales, concejales y otros funcionarios y particulares contribuyeron á que se calmase la agitación y á medio día todo estaba tranquilo, retirándose las pocas fuerzas militares que habían acudido al sitio de la ocurrencia.

A las primeras horas de la tarde de ayer, fijóse á las esquinas la siguiente alocución, que publicó el gobernador de la provincia para calmar los ánimos:

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA
DE VALENCIA.

Valencianos:

La presencia en esta capital en la mañana de hoy de algunos jefes y oficiales carlistas, ha sobreescitado vuestros ánimos, porque ignorabais sin duda

que son los que acaban de entregarse en Cantavieja, á efecto de una capitulación convenida, para dejar aquella plaza en poder de nuestro valiente y sufrido ejército.

Así lo han comprendido vuestras autoridades, al veros abandonar vuestras ocupaciones ordinarias, llevados mas bien de la curiosidad que en ademán hostil contra los que hoy no pueden considerarse por los hombres amantes de la libertad mas que como prisioneros de guerra.

Ahora, ya lo sabeis, valencianos; y teniendo confianza en vuestras autoridades, podeis retiraros á vuestros hogares, en la seguridad de que ellas velan incesantemente por el orden, sin abrigar el temor de que nadie lo altere, ni el de que nadie intente explotar esa misma inocente curiosidad que por breves momentos os ha movido á exhibiros.

Conozco bien la lealtad y sensatez con que siempre os habeis distinguido, y sé que á impulsos del sentimiento de generosidad tan propios de vuestro carácter, respetareis á los rendidos, dando una prueba mas de esta virtud que os llena de satisfacción cuando se os ofrece el medio de ponerla en práctica.

Retiraos, pues, á vuestras casas, valencianos. Dejad expedita la acción de vuestras autoridades, que nada les sería tan sensible como el tener necesidad de acudir á medidas de rigor.

Descansad, en la seguridad de que velan por el sosiego público y por vuestro bienestar, como á su vez descansa en la elevada opinión de que tiene de vuestra tradicional cordura,—Vuestro gobernador, Antonio de Candalija.»

—También el alcalde publicó ayer tarde esta otra alocución:

«Valencianos:

Hace tres días demostrabais vuestro grande regocijo por la rendición de Cantavieja, festejando, junto con vuestras autoridades, tan señalada victoria, que acaso sea la primera señal de la paz de España y el afianzamiento de las libertades patrias.

En la mañana de hoy se han presentado en esta ciudad varios jefes y oficiales carlistas de los rendidos en aquella plaza, y su presencia ha podido por un momento impresionar vuestros ánimos, sin embargo que muy pronto habeis visto á las autoridades superiores de la provincia y locales en medio de vosotros para evitar todo conflicto que pudiese empañar la victoria del ejército liberal.

Desde aquel momento habeis demostrado y puesto vuestra confianza en la autoridad que, de acuerdo con la superior civil de la provincia, ha tomado las medidas necesarias y convenientes para evitar la repetición de sucesos de esta clase.

Nunca he dudado de vuestra sensatez y cordura ni de que prestais obediencia ciega á las leyes del país, único y exclusivo camino por el que se puede obtener la libertad apetecida de todos.

Como presidente accidental, me veo obligado á dirigiros un ruego: que continueis dispensando vuestra confianza al ayuntamiento y á mí, con la seguridad que se ha de procurar, como se ha procurado hasta ahora, prevenir todo motivo que pueda alterar el orden.

Así lo espera muy confiadamente vuestro alcalde accidental—Arcadio Tudela y Martínez.»

En varios puntos de la ciudad se repitieron ayer, aunque en menor escala, las manifestaciones de la indignación popular contra los carlistas, producidas siempre por la sorpresa que causaba el verlos ostentar las insignias de la insurrección. En la puerta del Mar fueron apedreados unos oficiales que iban en una tartana. En la calle de la Cocina del Hospital fué perseguido otro grupo de oficiales, que ha-

bía entrado en una tienda de ropas, y parece que pudieron apoderarse los agresores de unas boinas y otras prendas de vestuario, que quemaron en la calle.

Una de las escenas que mas impresionaron á los espectadores fué el arrebató de una madre, cuyo hijo han matado los carlistas, la cual se arrojó frenéticamente sobre unos oficiales facciosos y le arrancó á uno de ellos mechadas de cabello, no pudiendo contener el arrebató de su cólera. Toda violencia es cultable; pero ¿es fácil contener sentimientos como esto?

Estos y otros casos parecidos es lo que ocurrió ayer en Valencia: la excitación popular pudo ser difícil de evitar en los primeros momentos; hay en esta ciudad demasiadas víctimas de la guerra para que no fuesen numerosos y naturales estos arrebatos; pero la prudencia y la generosidad del pueblo valenciano se sobrepusieron á ese primer ímpetu, y es de creer que continuarán prevaleciendo.

La voz de las autoridades, que con mucho celo acudieron á evitar mayores daños, ha sido escuchada, y en ellas deben tener confianza todos los buenos liberales. No dé nadie, pues, ocasión para que nuestros enemigos encubiertos traten de reproducir conflictos que quizás les convengan á ellos. Conviene también evitar todo lo que pueda parecer provocación, por parte de los carlistas que tampoco están exentos de las reglas de prudencia, que á todos recomendamos.»

Del «Diario de Avisos» de Zaragoza del 10 copiamos la carta siguiente:

«Alcañiz 9 de julio.—Después de pasar los últimos carlistas por las barcas de Caspe y Chiprana, han sumergido aquellas á la orilla izquierda del Ebro.

La ronda de Fabara se mantiene en ambas orillas, teniendo á su disposición los pontones de los diferentes particulares que tienen sus posesiones en las partidas llamadas Herradura, Magdalena y Santo Cristo.

Ayer salieron de esta con dirección á Caspe tres compañías de Teruel y la primera de voluntarios para recoger, según parece, las barcas y demás medios de navegación existentes entre Caspe y Sástago.

Posteriormente á la presentación á indulto de catorce carlistas, noticia que dí á V. en una de mis anteriores, lo han verificado el comandante de armas de Santolea, el hijo de Pericon y seis mas.

Muchos que no han cruzado el Ebro, y especialmente algunos comandantes de armas, se han replegado en Beceite, punto donde tienen la enfermería de caballos, desde hace unos días.

La toma de Cantavieja será un golpe irreparable para las facciones, y como adición al parte que de su rendición habrán ya leído comunicado por telégrafo, diré que los prisioneros serán conducidos á Valencia.

En Cantavieja ha quedado un batallón de guarnición.

El general Martínez Campos, seguido de solo ocho caballos y un ayudante llegó á esta ciudad á las siete de la tarde de ayer, verificándolo en este momento, las doce de la mañana, una de sus dos brigadas, que ha pernoctado en Fórnoles, entrando esta tarde la otra, que lo ha hecho en Monroyo, ambas procedentes de Morella y Cantavieja.

Anteayer seguían los carlistas todavía cobrando el portazgo de Gandesa, y me consta que los alcaldes, además de obedecer las órdenes de aquellos, circulan sus pliegos sin ninguna oposición ni resistencia.

La ocupación y defensa de la derecha del Ebro creo es en estos momentos sumamente interesante,

y vigilando constantemente la orilla del mismo y retirando toda clase de barcas y pontones para impedir toda clase de comunicaciones, las facciones no podrán repasar el Ebro.

La ronda volante que salió anteanoche ha recorrido los pueblos de Torrecilla, Codoñera y Calanda, regresando hoy sin haber encontrado á nadie.»

MADRID 12 DE JULIO.

De «El Imparcial.»

El «Correo Militar» publica, entre otros ya conocidos, los siguientes detalles sobre el brillante hecho de armas llevado á cabo por una seccion de lanceros del regimiento del Rey:

«La prueba mas elocuente de la bravura de los ginetes del Rey se manifiesta en el número de sus bajas, sensibles sí, pero gloriosas en alto grado: fueron estas un capitán y dos individuos de tropa muertos, 18 heridos de la última clase, 10 caballos muertos y 23 heridos, por cuyas cifras se ve que los 86 ginetes del regimiento del Rey han comprado la gloria de ese día con 21 bajas de hombres y 33 de caballos. A mayor abundamiento advertiremos que el coronel manifiesta que por la prontitud con que da cuenta del hecho no ha podido obtener todavía el exacto estado de sus bajas, que aumentarán en hombres heridos sobre los ya citados.

La modestia del señor Contreras le impone silencio sobre su persona; pero cuantos conocen sus relevantes dotes saben que los soldados del Rey no tienen mejor ejemplo que imitar que el de su primer jefe, quien une, á un bellissimo carácter, bravura y entusiasmo á toda prueba.»

El día 7 habian desaparecido los carlistas de Bujaraloz y Peñalva, habiendo incendiado en la tarde del 6 la barca de Caspe.

EXTRANJERO.

Londres.—Han llegado los grandes duques Alejo y Constantino.

El marqués de Harcourt ha presentado este mediodía sus credenciales á la Reina en el palacio de Windsor.

Roma.—Senado.—Discusion de las medidas extraordinarias sobre seguridad pública:

El Sr. Amari cree innecesarias semejantes disposiciones, y pide al gobierno que retire el proyecto.

El señor Defalco refuta los cargos dirigidos contra el anterior gabinete y á este propósito lee algunos documentos y da algunos pormenores para demostrar que esos cargos son infundados.

El ministro de Justicia manifiesta que abriga la esperanza de que en vista de las palabras del señor Defalco, no se reproducirán esos cargos, y añade que el gobierno está dispuesto á todo para esclarecer toda clase de hechos.

El señor Cantelli contesta á varias objeciones y demuestra la necesidad de las disposiciones propuestas. Habla de las mejoras administrativas y sociales planteadas en Sicilia por el gobierno; niega que los prefectos se hallen aislados, y cita varias demostraciones de aprecio de que han sido objeto por parte de los pueblos; añade que desechar el proyecto equivaldría á dar ánimo á los malhechores, y dice que es necesario que Italia, unida ya política y administrativamente, es preciso que lo esté tambien bajo el punto de vista de la seguridad pública que es la primera necesidad de un pueblo civilizado.

El ministro de Justicia demuestra que la nueva ley estrechará los vínculos que unen á las autoridades con los pueblos, pues que estos aman á los que los defienden.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Castellon 12 de julio.

El brigadier Velasco ha hecho una escursión á

Cabanes, Cuevas, la sierra de Villanueva y Venloch dispersando ayer mañana en Sierra Engarcerán la partida de Miravet.

Hoy ha regresado á esta ciudad.

Se han presentado hoy á indulto en esta capital veinticinco carlistas, y en Villareal cuatro oficiales de caballería con sus asistentes.

Esta tarde ha recorrido la via férrea, hasta cerca de Benicasim, una máquina piloto. Mañana se restablece la via hasta aquella estacion.

Van á establecerse torres telegráficas sobre Benicasim y Oropesa.

Madrid 13.

Parece resuelto que las elecciones de diputados se verificarán antes que las de los ayuntamientos.

El «Diario Español» declara apócrifo el proyecto de Constitucion publicado por la «Iberia.»

La «Correspondencia de España» dice que Dorregaray se halla en la parte interior del monte á donde no ha podido seguirle su caballería.

En la comision de los Treinta y nueve disienten únicamente hasta ahora los señores Casanueva y Corvera.

Ayer se pidió que comenzase el debate por la cuestion religiosa.

Crónica Local.

En el «Boletín Oficial» de la provincia correspondiente al 12 de junio último se publicó una circular del señor Gobernador civil dirigida á los alcaldes de la provincia, concebida en estos términos:

«El señor presidente de la Comision de la Cruz Roja establecida en esta capital, á instancia de la presidenta de la de Valencia, me ha hecho presente la falta de trapos, hilas y vendajes para curar los heridos de la guerra en las provincias del Centro.

El fin de la humanitaria institucion titulada «La Cruz Roja» es á todos conocido y las autoridades deben protegerla y auxiliarla. Así, pues, admita usted todo cuanto donativo se le presente para aquel objeto y cuando tenga usted en su poder un fardo regular, sírvase enviarlo á este gobierno de provincia, que dispondrá sobre su ulterior destino.»

A consecuencia de esta invitación, los habitantes de Mallorca se apresuraron á entregar sus donativos á los alcaldes, y los de Palma, Sineu, Campanet, Santa María y otros proporcionaron hilas, vendajes y trapos en cantidades de consideracion. Un casino de Palma dió una funcion á beneficio de los heridos, funcion que presidieron la Excm. señora doña Isabel Saenz de Villavicencio, presidenta de la seccion de señoras de la Cruz Roja y el Gobernador civil, y en la que se recaudaron 1,944 reales y se arbitraron recursos por todos los medios posibles.

Los desastres de la guerra continúan por desgracia y la necesidad de hilas, trapos y vendajes se hace mayor cada dia; los heridos reclaman continuos cuidados y es preciso que la caridad se afane por proporcionarles los medios de curacion. Los habitantes de Menorca, no pueden permanecer indiferentes al grito de dolor del desgraciado y deben llevar tambien sus donativos á la sociedad de la Cruz Roja. En estas circunstancias no hay que fijarse en la valia del regalo; el trapo mas inútil al parecer es precioso para un herido; y la Cruz Roja prefiere trapos, hilas formes é informes y vendajes á donativos en metálico.

Los que deseen contribuir á obra tan caritativa pueden entregar sus donativos en casa de don Pascual Hernandez, Librería Mahonesa; en la Administracion de la rifa de la Casa de Misericordia, calle de Adóver; y en la redaccion é imprenta de este periódico, calle del Bastion n.º 39.

Hace algunos meses tuvo lugar un incendio en Ciudadela en la casa de don Nicolás Salas y Picaluga, cuya casa estaba asegurada por la sociedad titulada *La Catalana*. El interesado no formó el expediente que está prevenido, no dió cuenta en el término de 15 dias despues del incendio al agente del distrito ni al director de la compañía, y llevó á cabo obras de reparacion; de modo que la sociedad se hallaba desligada de todo compromiso con el referido señor Salas.

Pero habiendo éste reclamado nueve meses despues del incendio la indemnizacion de los perjuicios que éste le ocasionó; la sociedad, teniendo en cuenta, mas que el estricto derecho, su buen nombre y la justa reputacion de que goza, ha abonado á Salas una cantidad bastante á cubrir los daños del incendio.

Esta conducta generosa merece nuestros plácemes y la Direccion de *La Catalana* se ha hecho acreedora á los mayores elogios. Esta sociedad fundada en 1865, asegura contra incendios los bienes muebles é inmuebles, esceptuando los depósitos de materias inflamables, el oro y la plata en barras ó acuñadas y las piedras preciosas y por una prima anual muy módica, pueden los propietarios cobrar el importe de los bienes asegurados en el caso de que estos sufran un incendio casual aun cuando sea producido por el rayo.

Los beneficios que proporciona dicha sociedad son tan evidentes que se cuentan por millares los edificios que tiene asegurados en la península y en estas islas. El representante de *La Catalana* en Menorca es don Pascual Hernandez.

«**Diccionario manual Menorquin-Castellano.**»—Se empieza á repartir hoy la segunda entrega de esta publicacion tan interesante como útil y necesaria, y cuyo módico precio la pone al alcance de todas las clases que la habrán de menester por precision, por el numerosísimo caudal de palabras, que abraza su esmerada redaccion, y ser única en su género. El contenido de sus columnas demuestra la verdad de nuestro aserto, confirmándolo además las nuevas suscripciones que no dudamos, como ya tuvimos ocasion de preveer, han de ir cada dia en aumento.

No habiéndose dado por la prensa toda la publicidad y esplicaciones referentes á las importantes mejoras que ha introducido desde primero de junio actual el convenio postal celebrado en Berna entre varios Estados que componen la Union general de Correos, interesarán al comercio y á cuantos sostienen relaciones con el extranjero las siguientes noticias:

Pueden dirigirse ya tarjetas postales, cuyo valor son diez céntimos de peseta, desde España á cualquier punto de Alemania, Austria, Hungría, Dinamarca, Irlanda é islas Feroe, Egipto, Estados Unidos de América, Grecia, Italia, Luxembourg, Noruega, Rumanía, Rusia y gran ducado de Filandia, Servia, Suecia y Turquía. Por precision debe escribirse en el sobre *Via de Alemania*.

Por el mismo precio de diez céntimos, por cada cincuenta gramos, pueden remitirse á los mismos países libros, impresos, prospectos y muestras de comercio, así como pruebas de imprenta y demás que manifiesta la reciente tarifa de correos.

No existiendo aun tarjetas postales de diez céntimos pueden usarse interinamente segun informes autorizados, las actuales de cinco céntimos añadiendo en el sobre otro sello de igual valor.

Esa mejora no regirá para Bélgica, Francia, Argelia, Gran Bretaña, Países Bajos y Suiza hasta enero de 1876.

Leemos en los diarios de Palma.

El periódico «El Ibicenco» excita á aquellos isleños para que se asocien y construyan un buque de vapor á imitación de los que tienen sus hermanas Palma y Menorca. En apoyo de esta idea escribe las siguientes líneas:

«De Ibiza podrían exportarse, sin perjudicar el abastecimiento de nuestro mercado ni el consumo público: 1.000 terneras al año, 2.000 cerdos, diez mil gallinas, 2.000.000 de pares de huevos, 2.500 reses de ganado lanar y cabrío, pescado fresco en abundancia, frutas también frescas y hortalizas. Pueden calcularse además 27 pasajeros semanales.»

Indudablemente convendría mucho que la isla de Ibiza entrase en el movimiento mercantil peninsular. La isla es rica en productos naturales pero pobre en recursos y el establecimiento de algunos viajes mensuales produciría una revolución y un adelanto cuyas ventajas no tardarán en conocer aquellos vecinos. Esto es lo que les falta para salir de la postración en que se hallan.

Comunicados.

Señor Director del «Bien Público.»

Estimado amigo: Inserte en su apreciable periódico las siguientes líneas á su agradecido servidor

Q. S. M. B.

Juan Vanrell.

Al despedirme de mis amigos les ofrezco mi nuevo domicilio. Carasa n.º 4, piso 3.º—Barcelona.

Sección Religiosa.

Santo de hoy.

San Alejo confesor.

CULTOS.

CORTE de María.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Concepción en San Francisco.

En la iglesia de N. Sra. del Carmen esta mañana á la misa mayor de las 9 y 1½ predicará D. Lorenzo Pons Pbro. Al anochecer continuará el devoto y solemne octavario.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 15.

De Barcelona en 1 día vapor-correo Menorca c. D. Antonio Victory con 22 trips. 57 ps. varios efectos y la corresp.

Despachados el 16.

Para la mar vapores de guerra españoles Ciudad de Cadiz al mando del c. de Navio D. Ramon Brandariz, Colon al del c. de fragata D. José Ruiz Higuero y transporte San Antonio al del teniente de Navio de 1.ª clase don Ramon Fossi.

Para Ibiza con habas y efectos javeque Virgen del Jesus pat. Pedro Escanellas con 6 trips. y 4 ps.

Entrados el 16.

De Palma en 6 días balandra esp. Virgen del Carmen c. D. Juan Sturla con 5 trips. y habones.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 horas, y 46 minutos de la mañana. —Pónese á las 7 horas, y 26 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 7 horas, y 46 minutos de la noche. —Pónese á las 2 horas, y 23 minutos de la mañana.

**PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES
EL BIEN PUBLICO.**

Madrid 15.—5'15 t.

Mahon 16.—7'8 m.

Nuevos grupos carlistas han sido internados en Francia.

Las facciones del cabecilla Dorregaray entraron en Cataluña dirigiéndose á Conca de Tremps donde ha pernoctado el general Martinez Campos.

Los carlistas han abandonado el fuerte collado de Alpuente.

3 p. Interior, 15'70.

Exterior, 00'00.

Bonos, 48'60.

Palma 16.—3'16 t.

Mahon 16.—3'21 t.

La columna al mando de Delatre ha dispersado en el Monte Perdido á los carlistas causandoles 17 muertos muchos heridos y haciéndoles prisioneros.

Las fuerzas que manda el segundo gefe del cabecilla Dorregaray arrojan armas y municiones dirigiéndose á la frontera.

Anuncios.**Alcaldia de Mahon.**

Terminado el repartimiento de la contribucion de inmuebles del año económico de 1875 á 1876 estará espuesto en la Secretaría de este Ayuntamiento por espacio de cuatro dias á contar desde el en que aparezca al público este anuncio á fin de que se produzcan las reclamaciones á que haya lugar dentro del indicado plazo no admitiéndose las que se interpongan despues del mismo.

Lo que se inserta en este periódico para su mayor publicidad. Mahon 15 de Julio de 1875.—El Alcalde el Baron de las Arenas.

Alcaldia de Villa-Cárlos.

Formado el reparto de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia de este término municipal correspondiente al presente año económico de 1875 á 76, queda espuesto al público en la Secretaría del Ayuntamiento á efectos de reclamacion, por espacio de cuatro dias, á contar desde la fecha, transcurridos los cuales, ninguna será atendida.

Villa-Cárlos 16 Julio 1875.—El Alcalde.—José Vinent.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: Que el dia 31 de Julio próximo á las once de la mañana, siendo la postura competente, se venderán en pública subasta en la audiencia de este Juzgado y en la del Juzgado municipal de Alayor simultáneamente, dos viñas sitas en tierras da San Miguel del término de la citada villa, procedentes de la herencia de Antonio Jover y Car-

dona, verificándose el remate de cada finca por separado y con arreglo á los pliegos de condiciones que se hallarán de manifiesto en los respectivos Juzgados. Mahon 30 de Junio de 1875.—Rafael Blasco.—Por su mandado, Juan Pons, Esno.

Hago saber: Que el dia 12 de Agosto próximo y hora de las once de la mañana, se procederá en la audiencia de este Juzgado, siendo la postura competente, con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la escribania del infrascrito actuario, al arriendo por término de un año á contar desde 1.º de Octubre próximo, de una casa sita en la calle de San Juan de esta ciudad marcada con el número 28 perteneciente á la testamentaria de Antonia Gonzalez. Dado en Mahon á 12 de Julio de 1875.—Rafael Blasco.—Por su mandado, Juan Pons, Esno.

Nodriza.

Se desea una. En esta imprenta darán razón.

**LIBRERIA MAHONESA
DE
PASCUAL HERNANDEZ.**

En este establecimiento se acaba de recibir un variado surtido de piezas de música de los mejores autores nacionales á precios verdaderamente módicos.

BIBLIOTECA DE

EL PLUS ULTRA.

El objeto de la Biblioteca de «El Plus Ultra» es dar á luz una escogida coleccion de obras destinadas á ocupar un lugar preferente y que cumpla con el precepto de Horacio, *instruir deleitando*, á la vez que respondan el general deseo de saber que siente la sociedad actual. En efecto, hoy es fuerza instruirse si no se quiere hacer un desairado papel en muchas ocasiones. Los nombres de los autores que honrará la mencionada biblioteca son mas que suficiente garantía para que haya necesidad de decir que las novelas interesantísimas que de elle formen parte reunirán las condiciones para satisfacer tal objeto. De no ser así mal se cumpliría con el propósito formado de hacer la buena coleccion mencionada.

Las obras que no sean originales serán traducidas con esmero conforme podrá comprobarse por las que hemos dado á luz.

Respecto de la parte material, se ha procurado presentar dichas novelas con un lujo nunca visto, hasta ahora, relativamente al precio, y se irá mejorando lo que la práctica haga conocer defectuoso. Y téngase presente que los libros que da «El Plus Ultra» á 4 rs. en toda España, suele contener medio millon de letras próximamente cada nno. ó sea la materia de un tomo en 8.º de 300 ó 400 páginas, toda vez que cada una de esta Biblioteca coge la materia de 5 á 6 páginas de dichos tomos en 8.º En cuanto á los grabados, los que se han dado hasta aquí son de los mejores que se hacen en España y fuera de ella; en adelante no serán peores antes bien, insiguiendo el propósito mejorar esta Biblioteca hasta donde se pueda, no se descuidará la menor cosa que permita suplirlo.

VAN PUBLICADAS.—Los Filibusteros: Osezno cabeza de hierro, por Aimares.—Los dos rivales: (Episodio de la revolucion mejicana en 1860,) por Aimares.—Un Oasis (su grandeza y decadencia,) por C. Wallut.

Cuatro reales en toda España.—Véndense en esta librería.